

**“TRABAJO SOCIAL EN EL “OSPEDALE PEDIATRICO
BAMBINO GESÙ” DE ROMA**

Entrevista a Dña. Nunzia Ardizzone

**“SOCIAL WORK AT THE “OSPÉDALE PEDIATRICO
BAMBINO GESÙ” IN ROME**

Interview with Ms. Nunzia Ardizzone

Isabel Polvorinos González

Escuela Universitaria de Trabajo Social "Ntra. Sra. del Camino"
Universidad de León

Email: mpolg@unileon.es

Recibido: 07.05.2022 – Aceptado: 03.09.2022
Online first: 28.12.22. - <http://www.eutsleon.es/revista.asp>

Vol. 21, 2022
ISSN: 1696-7623

1.- Introducción

Nunzia Ardizzone es Trabajadora Social, miembro de la Sociedad de Servicio Social Misionero, con amplia experiencia de ejercicio profesional y académico; durante varios años desempeñó su actividad como docente de prácticas en León. Hoy gentilmente accede a compartir sus vivencias, conocimientos y aprendizajes. El texto que se presenta tiene antecedentes en la exposición que, sobre su experiencia, hizo a un grupo de estudiantes de trabajo social. Del interés manifestado por los estudiantes surgió la idea de recoger la riqueza de estos encuentros en forma de entrevistas a profesionales con amplia trayectoria con la finalidad informativa/ comunicativa de transmitir el mensaje de la experiencia profesional experimentada en distintos tiempos y contextos con una función reflexiva y motivadora.

En esta entrevista nos hemos interesado especialmente por una de sus últimas experiencias que todavía resuena vivamente en su memoria: El Trabajo Social en el Hospital “Bambino Gesù” de Roma. Una experiencia real y concreta que, como fruto de su ejercicio profesional en el campo de la intervención directa, se corresponde con un testimonio de vida y de amistad reflejo del alma de quien lo trasmite.

¿Cómo fue su acercamiento a la profesión de Trabajo Social?

Cuando estaba cursando magisterio fuimos con la profesora de prácticas a visitar una escuela de primaria de un barrio popular de la ciudad de Palermo (Italia). Estaba presente una Trabajadora Social que nos habló de su trabajo con los niños y las familias. Allí surgió mi pasión que se hizo realidad cuando al terminar magisterio me matriculé en la Escuela de Trabajo Social “Santa Silvia” de Palermo.

¿Cuándo comenzó su actividad como profesional?

Muy pronto, mi carrera profesional ha sido larga y variada, pude desempeñar la profesión en distintos lugares realizando diferentes actividades y desarrollando competencias que han marcado mi vida.

El primer trabajo lo realicé en el ayuntamiento de *Pietra Ligure (Sv)* una localidad del norte de Italia, donde confluía una importante población emigrante procedente del sur. Fue una experiencia muy completa, abarcaba numerosos

servicios y puedo decir que fue un servicio pionero en la Liguria de los años 74-81. Comprendía la medicina escolar preventiva, centro médico- psicopedagógico, servicio domiciliar a los ancianos, consultorio familiar. Yo coordinaba los servicios que se llevaban adelante con el equipo multidisciplinar formado por una enfermera, una auxiliar de ayuda a domicilio, psicóloga, psiquiatra, logopeda, pediatra, y otros médicos.

Mi segunda experiencia la hice en León, incorporándome como profesora de prácticas en la Escuela, entonces de Servicio Social, durante 5 años. Fue significativo para mí el cambio de contexto, el aprendizaje del idioma, el clima sociopolítico que se vivía en España, el proceso de incorporación de los estudios de Trabajo Social al sistema universitario... En este tiempo, además, continué mi formación en el ámbito pedagógico con la “laurea de Pedagogía” (Licenciatura en Pedagogía).

De regreso a Italia seguí con la actividad académica durante otros tres años en la Escuela de Trabajo Social “Santa Silvia” de Palermo. Seguidamente trabajé en la Universidad LUMSA (*Libera Università Maria Santissima Asunta*) de Roma como Coordinadora en la Escuela de Trabajo Social y de Educadores profesionales.

¿Cómo fue su traslado al Hospital Bambino Gesù?

La Directora General de La Sociedad de Servicio Social Misionero me propuso en sustitución de otra compañera, que debía completar sus estudios de licenciatura, en base al convenio de colaboración que la Sociedad tenía establecido con dicho hospital. Allí fue mi experiencia más larga; estuve 17 años, hasta la jubilación. Me fui con mucha pena en el corazón pues el sufrimiento de los niños marcó mi vida para siempre.

El nombre Hospital Bambino Gesù lo escuchamos con frecuencia, pero ¿dinos algo sobre este hospital de Roma

El hospital pediátrico tiene su origen en 1869 por obra de los duques Scipione y Arabela Salviati. Hasta entonces, los niños eran hospitalizados junto con los adultos. Al principio, el hospital, tenía solo una habitación con cuatro camas y estaba en un instituto de las Hijas de la Caridad en el centro Roma, cerca del río Tíber. En 1887 el hospital se traslada al *Monte Gianicolo*, muy cerca del Vaticano al donar,

unos monjes franciscanos, una parte de su convento para esta obra. Después de la sede del *Gianicolo* surgieron otras sedes en Palidoro, Santa Marinella y San Pablo extramuros. Posteriormente fueron surgiendo otras sedes en Sicilia (Taormina) Basilicata (Potenza) y en Calabria (Catanzaro). Son los mismos médicos los que se trasladan durante una temporada en estas sedes para preparar a los médicos locales.

En 1924 los duques donaron el hospital a la Santa Sede (Vaticano); el Papa en ese momento era Pío XI, razón por la cual se le conoce como el “Hospital del Papa”.

El primer Papa que visitó el hospital fue Juan XXIII, en 1958 después de rezar el ángelus el día de Navidad en la plaza de San Pedro. ¡Nadie se lo esperaba!

Pablo VI fue el primer Papa que celebró misa en la capilla del hospital, después fue Benedicto XVI, justo cuando yo trabajaba allí. El papa Francisco fue el primero en visitar además de la sede del *Gianicolo* la sede de *Palidoro*.

Con el tiempo se fueron abriendo las plantas de neuro-psiquiatría y un centro de genética médica. En 1985 el Ministerio de la Sanidad le reconoció como centro hospitalario de carácter científico.

Hoy es el mayor policlínico y centro de investigación pediátrica de Europa, ya que se hacen trasplantes de corazón, riñón, hígado, médula. Tiene 607 plazas de las cuales 40 en terapia intensiva y 22 en semi intensiva neonatal. Cada año ingresan 10.000 niños, el 30% no son de la ciudad de Roma, el 45% proceden de otros países. Acoge gratuitamente a 5.500 familias, que acompañan a sus hijos, en habitaciones que tiene el hospital o que ponen a disposición las asociaciones de voluntariado. Colaboran con el hospital 700 voluntarios y mediadores culturales.

El hospital acoge niños de todo el mundo encargándose, si es necesario, de cubrir los gastos de la hospitalización.

¿Cuál es el itinerario para ingresar en el hospital?

El hospital tiene un convenio con la seguridad social por todos los niños de la región del Lazio y de otras partes de Italia. Por sus altas especialidades hay demandas de todo el mundo: África, América Latina, India, etc. Las demandas de ingreso llegan a través de asociaciones de voluntariado que envían la solicitud con todos los informes sanitarios a la Dirección del Hospital; ésta con una comisión analiza los informes y da su parecer para el ingreso gratuito, si es necesario,

incluyendo comida y alojamiento. En Roma el hospital cuenta con el apoyo de asociaciones de voluntariado y con otras que pone a disposición el mismo hospital.

¿Con qué recursos económicos cuenta el hospital?

El hospital está en el corazón de todos por su finalidad altamente especializada y humanitaria por lo que recibe mucho apoyo de entidades públicas y privadas y también de personas privadas que hacen donaciones. Con estos fondos el hospital promueve proyectos de asistencia sanitaria, creación y mejora de estructuras y equipos tecnológicos, y acogida de familiares de los niños, entre otros. Hay médicos que se trasladan a zonas de pobreza para preparar al personal local y realizar operaciones, evitando de esta manera, en lo posible, el traslado de niños y familiares.

Dentro de este amplio y complejo mundo, ¿qué lugar le corresponde al Trabajo Social?

En el departamento éramos tres profesionales, yo formé equipo con dos compañeras que tenían experiencia y después cuando se jubilaron se incorporaron otras dos que habían sido alumnas cuando estuve en la LUMSA.

- Fueron años de mucha colaboración, evaluábamos todas las situaciones que nos señalaba la dirección sanitaria, médicos, voluntarios y URP (Oficio de Relaciones Públicas). Las tres teníamos la responsabilidad de las plantas coordinándonos con la responsable de la dirección sanitaria. Hacíamos reuniones semanales para analizar los casos.
- Normalmente se hacía el seguimiento de las familias en dificultad; se daba información sobre servicios y los derechos que tenían, dependiendo del diagnóstico: invalidez (Ley 104 del 92).
- Se ayudaba a las familias extranjeras en el conocimiento de la ley italiana para obtener derechos y prestaciones sanitarias.
- Se acompañaba a las familias en el recorrido de la hospitalización protegida (diálisis domiciliaria).
- Se colaboraba con la autoridad judicial para evaluar situaciones jurídicas de los niños cuando la familia se encontraba en dificultad social o económica.

- Se contactaban los servicios territoriales de donde procedían los niños para una ayuda y seguimiento después de la hospitalización.

¿Qué especialidades tiene el hospital?

Actualmente están presentes todas las especialidades médicas y quirúrgicas: cardiología, neonatología, neurología, neuro-rehabilitación, oncología, cardiocirugía, neurocirugía, cirugía neonatal, se hacen trasplantes de órganos y se siguen las enfermedades raras.

Estábamos presentes todos los días en la sede del Gianicolo y una vez a la semana en la sede de Palidoro (40Km) y Santa Marinella (70KM); allí lo que se desarrollaba, principalmente, era la neuro-rehabilitación ya que la sede estaba en una zona de mar.

Después de varios años de jubilación el recuerdo de lo vivido con los niños permanece en mi corazón, su historia, su sufrimiento y también su alegría por haber luchado y haber superado tantas situaciones de enfermedad.

Gracias Nunzia por el tiempo que nos has dedicado y, sobre todo, por la pasión que trasmites al hablar de tu experiencia cómo profesional del Trabajo Social.